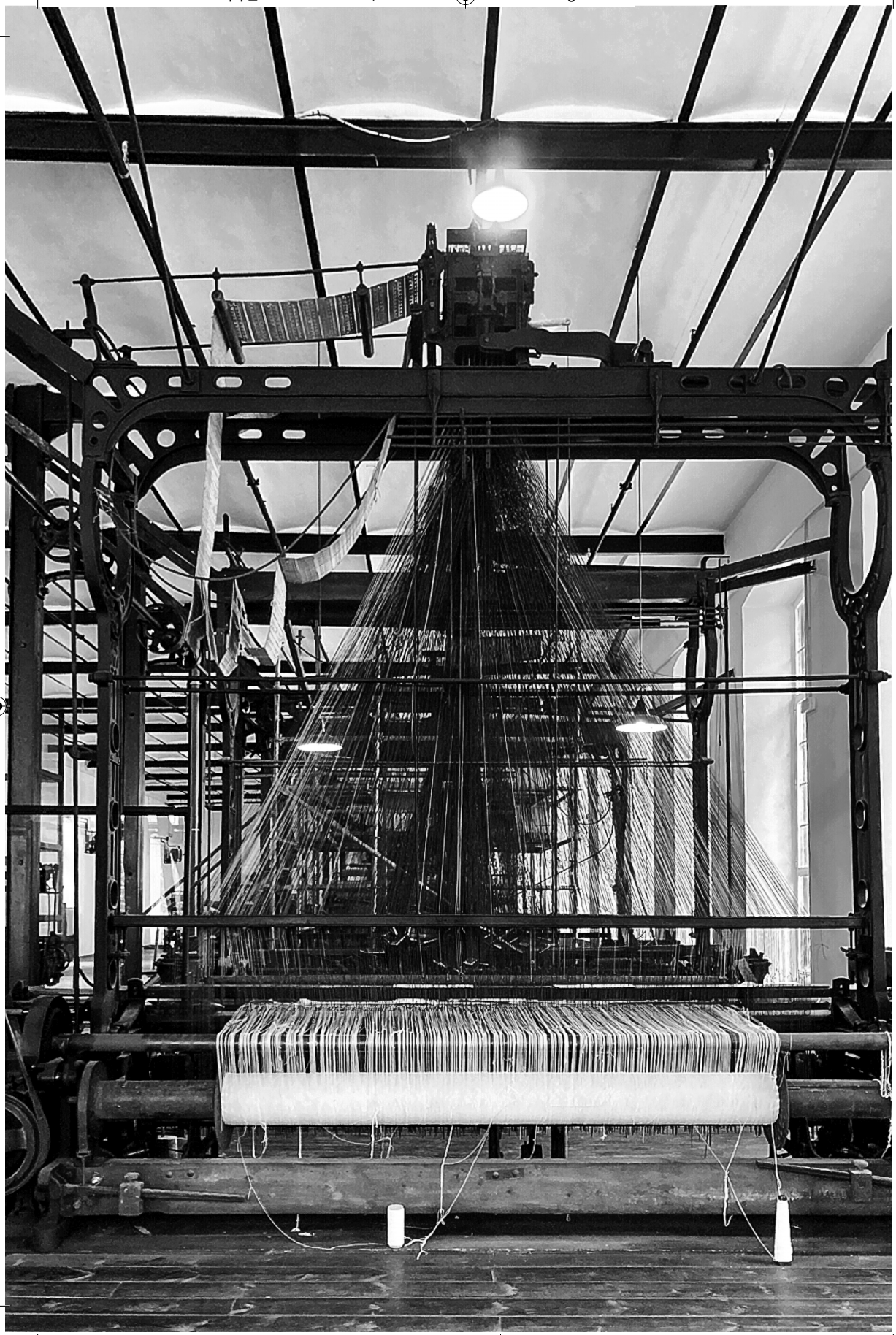
02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 123

>

DOSIER

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 150



02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 151

EL PATRIMONIO CULTURAL Y EL DESARROLLO DEL ÁMBITO RURAL

LOS ITINERARIOS CULTURALES DE PATRIMONIO HISTÓRICO MINERO

M.ª PILAR BIEL IBÁÑEZ
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Patrimonio cultural y medio rural: una relación necesaria

La Estrategia Europea del Patrimonio para el siglo 21, emanada del Consejo de Europa (2017), afirma en su preámbulo que el patrimonio cultural es uno de los pilares sobre los que cimentar la construcción de unas sociedades más inclusivas y justas. De esta manera, el patrimonio cultural se convierte en una de las herramientas más importantes para conseguir una Europa que fomente los valores de la democracia y el desarrollo sostenible. Por ello, las claves sobre las que se asienta la tutela de los bienes culturales deben ser la gobernanza, la gestión participativa y el conocimiento compartido y todo ello sustentado sobre la formación y la investigación. Esta nueva orientación en la gestión patrimonial involucra a todas las partes, aunque sobresale el papel decisivo que adquiere la sociedad civil. Esta se convierte en un agente destacado tanto desde el punto de vista de la activación de su patrimonio cultural como de su recepción. De tal manera que el buen gobierno de la tutela patrimonial contribuya tanto a su disfrute por parte de la comunidad como al desarrollo económico del ámbito rural y urbano en el que se localiza.

En este marco, el turismo cultural y el ámbito rural son elementos relevantes sobre los que asentar el desarrollo de esta estrategia. El medio rural tiene valores ambientales, territoriales, paisajísticos y culturales que lo singularizan y rompen las dinámicas homogeneizantes promovidas por la globalización característica de las grandes ciudades. Así, frente a productos

< Uno de los telares que hay en el interior de la fábrica La Encartada (Balmaseda).

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 152

culturales idénticos, el espacio rural ofrece servicios singulares y diferentes que se disfrutan a través de una amplia oferta de turismo cultural. De esta manera, el patrimonio cultural se convierte en un artículo de consumo que fomenta la inversión de las administraciones en su recuperación para su uso como lugares de ocio y consolida la población al generar negocios asociados a su explotación económica. Estamos en un momento en el que el turismo de sol y playa ha perdido su hegemonía y el turismo cultural vinculado con el patrimonio cultural localizado en entornos rurales está en pleno crecimiento.

El patrimonio industrial y el turismo cultural

El patrimonio industrial, localizado tanto en ciudades sometidas a una fuerte reconversión económica como en la periferia rural, se muestra como un recurso turístico en auge que tiene entre otros objetivos la preservación y la revalorización del legado industrial. Para algunas regiones europeas, entre ellas las españolas, sus ruinas industriales ofrecen un producto original y diferente que atrae a un visitante distinto, que plantea actividades alternativas al turismo masificado. El turista industrial busca el significado histórico de los lugares de producción, siente interés por comprender el funcionamiento técnico de los artefactos industriales y ansía entender las formas de vida propias de la Revolución Industrial.

Esta necesidad de generar nuevos productos que enseñen el pasado industrial se traduce en el desarrollo de modelos de gestión novedosos. Así, en los años setenta del siglo XX, aparecen los museos de sitio en los cuales lo importante es el conjunto de muebles e inmuebles que explican la forma de vida y de trabajo en contraposición a los museos de exposición de objetos. Un museo de sitio es aquel que conserva el complejo industrial con sus bienes muebles con el objetivo de explicar todo el proceso de producción, tal y como sucede con La Encartada Fabrica- Museoa (https://www.bizkaikoa.bizkaia.eus/detalleContenido.asp?id=65&t=1).

Desde 2017 este espacio industrial, compuesto por los edificios, la maquinaria y la colonia obrera, explica cómo desde 1892 en la localidad de Balmaseda se trabajaba la lana y se elaboraban productos como boinas, mantas, y paños. En la actualidad, conserva toda la maquinaria con la que trabajó desde finales del siglo XIX hasta su cierre, manteniendo todos los elementos del proceso productivo, desde la recepción de la materia prima en crudo hasta el proceso de empaquetado y expedición.

Otro modelo novedoso de gestión del patrimonio industrial son los centros de interpretación de restos industriales. En este caso, estos espacios interpretan o informan sobre un lugar productivo o un territorio que ha conservado una parte de sus elementos. En unos casos, solo perviven los edificios o fragmentos de ellos; en otros solo subsisten elementos técnicos. En todo caso, el objetivo es alcanzar una explicación de los aspectos productivos del lugar mediante la interpretación de las ruinas o de los restos conservados. El Museo de Cementos Asland de Castellar de n'Hug es ejemplo de musealización de una ruina industrial vaciada de todo su contenido técnico (https://museuciment.cat/es/el-museo/). El museo se inauguró en 1992 y presenta el funcionamiento productivo de la fábrica y las características sociales de su población obrera. Para ello, la antigua ensacadora se ha transformado en un centro de interpretación donde mediante dos exposiciones permanentes se narra la historia de la fábrica, su influencia en el entorno y el proceso de producción del cemento, así como las condiciones laborales en las que vivían los obreros de principios de siglo. Posteriormente se

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 153

Exterior de la fábrica La Encartada. Ejemplo de museo de sitio. (Foto de la autora)

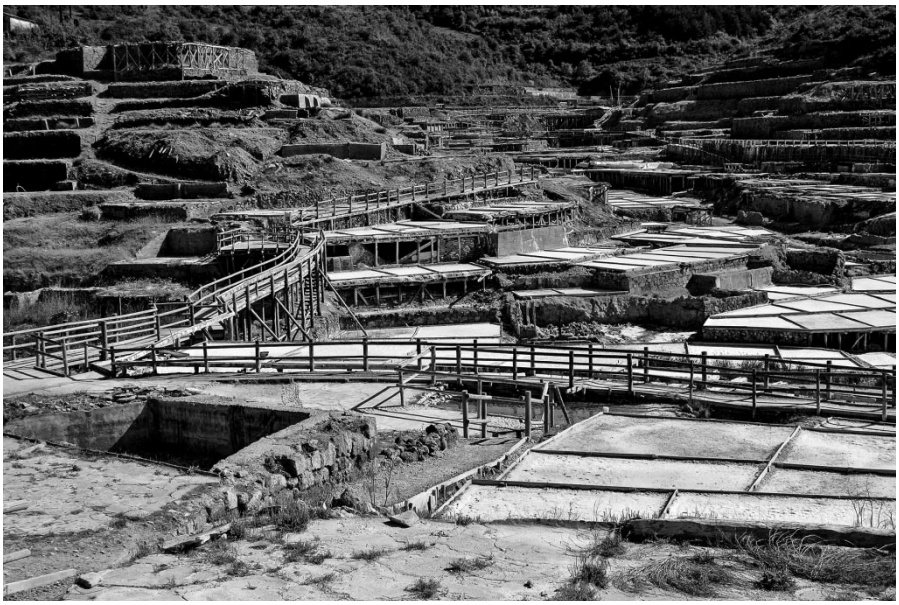
accede a la propia fábrica, de la que se recorren algunas de sus dependencias. La visita se completa con las instalaciones del chalet Güell y la colonia para los técnicos y los trabajadores.

Finalmente, habría que destacar el modelo de los ecomuseos, que extienden el concepto de museo al territorio. Este paso lo propicia la propia definición de patrimonio industrial, donde se contempla la fábrica, pero también las infraestructuras dispersas por el territorio y las formas de vida y de trabajo. Este tipo de espacio museístico ha dado lugar a los llamados territorios mineros, como es el caso del Parque Minero de Riotinto (https://www.parqueminoderiotinto.es/). En el año 1987, cuando cesa la actividad minera del lugar, se inaugura el museo minero en el antiguo hospital minero, que con el tiempo se irá completando con la musealización de otros sitios característicos de la explotación como son: la casa 21, que forma parte del museo y se adentra en la presencia británica en la zona; el ferrocarril minero de 22 km que recupera el trazado de la vía que lleva el material hasta el puerto de Huelva; la mina Peña de Hierro, una antigua galería de interior de más de 200 m; o la mina Corta Atalaya, en este caso una mina a cielo abierto.

El itinerario cultural: una nueva figura de protección y de gestión del patrimonio cultural (e industrial)

En el momento actual, la patrimonialización del territorio avanza en una doble dirección: por un lado, hacia la fusión de las diversas etapas de un mismo territorio, el carácter dinámico del territorio con una especial incidencia en su historicidad desde el punto de vista natural y de las diversas etapas de los asentamientos humanos (el paisaje cultural); por otro, hacia la relación entre los territorios vecinos con el desarrollo de la figura del itinerario cultural.

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 154



Valle salado de salinas de Añana (Álava), punto de anclaje en la Ruta ERIH. (Foto de la autora)

La noción de itinerario cultural implica una redefinición del propio concepto de patrimonio, una ampliación de los tipos de bienes a proteger y el desarrollo de formas diferentes de gestión. Entre los nuevos tipos de bienes que incorporan esta dimensión destacan los paisajes culturales y los itinerarios culturales; a los que se suman conjuntos de bienes cuya ligazón con el territorio es consustancial a su propia idiosincrasia, como el patrimonio etnográfico y el industrial.

El concepto de itinerario cultural sirve tanto para definir una tipología de bien cultural como para actuar como instrumento de tutela patrimonial y de explotación turística, en este caso de las rutas turísticas.

Como categoría de bien cultural, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos (ICOMOS) es el organismo que lo desarrolla a raíz de la declaración como Patrimonio Mundial del Camino de Santiago, en su tramo español, en el año 1993. Se define como una vía de comunicación que se determina físicamente y donde se integra todo tipo de bienes existentes en esa área geográfica, incluyendo los bienes naturales, los materiales y los intangibles.

Pero, además, los itinerarios culturales pueden tener un carácter instrumental, entendidos como una agrupación de bienes culturales en torno a un contenido o hecho histórico o cultural. Sus dimensiones e influencias afectan a varios países o regiones y, por lo general, están asociados a un camino o un proceso histórico de comunicación. En estos casos no se trata de proteger un tipo de bien cultural, sino de alcanzar otro tipo de finalidades: como fortalecer la identidad nacional o supranacional (caso de la europea), articular un territorio de una región o país, o/y potenciar el conocimiento y la difusión de un bien poco conocido. Los itinerarios que mejor ejemplifican este modelo son los promovidos por el Consejo de Europa como, por ejemplo, la Ruta de los Vikingos, la ruta de El Legado Andalusí, los Caminos

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 155

Europeos de Mozart, y así hasta un total de cuarenta y siete itinerarios.

(https://www.coe.int/es/web/cultural-routes/home)

Algunos ejemplos de itinerarios culturales del patrimonio industrial y de rutas de turismo industrial

Hasta el momento, y dentro del programa de itinerarios culturales del Consejo de Europa, se localizan dos centrados en el patrimonio industrial: la Ruta del Hierro en los Pirineos y la Ruta Europea de Patrimonio Industrial.

La primera de ellas, la Ruta del Hierro en los Pirineos, (https://rutadelhierroenlospirineos.net/) está clasificada como itinerario cultural del Consejo de Europa desde diciembre de 2004; aunque su creación se remonta al año 1996, fecha en la que se unieron los Gobiernos de Andorra y Cataluña para cooperar en materia de investigación histórica, arqueológica y de difusión en torno a dos proyectos ya existentes, como eran la recuperación de la Farga Rossel (Andorra) y de la Farga Palau (Ripoll). A partir de este momento, el proyecto de cooperación fue creciendo con la inclusión en el mismo del Departamento de Arieja y las Diputaciones de Bizkaia y de Guipúzcoa. Este proceso culminó en el año 2006 con la redacción de los estatutos que sirvieron para regularizar el funcionamiento de las instituciones implicadas. El eje temático que agrupa este conjunto de sitios es la cultura del hierro y la tradición siderometalúrgica de todas estas zonas y su objetivo es atestiguar y dar a conocer al público el patrimonio minero, carbonero y siderúrgico de los territorios implicados, al mismo tiempo que el hábitat de los obreros y de los maestros de la fragua. En el momento actual, el itinerario discurre por cinco regiones: Cataluña, Mediodía-Pirineos, Aquitania, País Vasco y Andorra y en él están implicadas catorce instituciones: las Diputaciones Forales de Bizkaia y de Guipúzcoa, la Fundación Lenbur, el Puente de Bizkaia, el Museo Chillida-Leku, el municipio de Beasain, la Fundación Zerain Dezagun, el Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña, la Diputación de Barcelona, los Consejos Generales de Arieja y de los Altos Pirineos, la Asociación Fer et Savoir Faire, el Comú de Ordino y el Gobierno de Andorra.

Por su parte, el desarrollo y la elaboración del proyecto la Ruta Europea de Patrimonio Industrial (conocida como Ruta ERIH, https://www.erih.net/) surgen por iniciativa de varias regiones europeas como la de Sarre y Renania del Norte-Westfalia, gracias a las ayudas provenientes del Interreg II C (2000-2002). A esta primera fase, le sucedió una segunda, en la que se establece la ruta como tal (Interreg III B, 2002-2007) y en la que están implicadas instituciones de Gran Bretaña (Universidad de Manchester, Essex County Council, Telford & Wrekin Council y Torfaen County Borough); Países Bajos (Stichting Industriecultuur Nederland, Alkmaar, Provincie Noord-Holland, Haarlem) y Alemania (Nordrhein-Westfalen Tourismus e.V., Ministerium fur Bauen und Verkehr des Landes NRW, Ministerium fur Wirtschaft, Mittelstand und Energie NRW Projekt Ruhr GmbH, Essen Weltkulturerbe Völklinger Hutte).

El objetivo principal de la misma es unir los puntos más destacados del patrimonio industrial europeo para potenciar tanto el turismo cultural como la cohesión entre las diversas regiones del continente. El impulsor del proyecto y su sede se encuentran en la provincia alemana de Renania y se articula en torno a tres elementos: los llamados puntos de anclaje, las rutas regionales y los itinerarios temáticos. Los puntos de anclaje marcan los lugares industriales más destacados y forman la columna vertebral del proyecto. En estos momentos, existen 108 puntos de anclaje repartidos por Gran Bretaña, Bélgica, Países Bajos,

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 156

Alemania, República Checa, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, España y Suiza. Las rutas regionales tienen como objetivo interpretar y promover el patrimonio industrial de las regiones y se desarrollan tomando como punto de partida los puntos de anclaje a partir de los cuales se trazan redes de unión entre los distintos puntos de una misma región. En estos momentos hay catorce. Y, finalmente, los itinerarios temáticos europeos tienen como objetivo mostrar los vínculos entre los países europeos a través de temas industriales o históricos comunes. En la actualidad hay diez itinerarios: textil, minero, hierro y acero, fabricación, energía, transporte y comunicación, agua, vivienda y arquitectura, industrias de servicios y ocio y paisajes industriales.

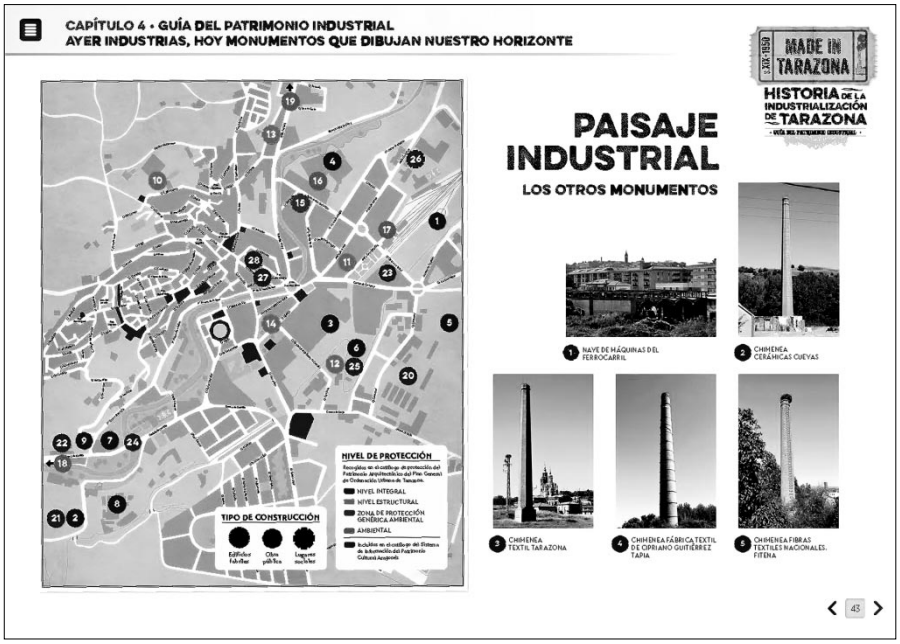
La representación de España se concentra en 12 puntos de anclaje con una presencia importante de espacios mineros como Almadén, Minas de Riotinto, el Museo de la Luz de Ponferrada, Sabero, Minas de Añana o Pozo Sotón. Además de contar con rutas regionales en las comunidades autónomas de Asturias, Cataluña y el País Vasco, donde destacan espacios mineros muy significativos localizándose mayoritariamente en Asturias con ejemplos como el museo y mina de Arnao, el Valle de Samuño, el Museo de la Minería y de la Industria en El Entrego o la villa minera de Bustiello.

Pero también se pueden localizar itinerarios más humildes, centrados en una sola localidad, a través de los cuales narrar su pasado industrial. Esto es lo que sucede con la Ruta de Patrimonio Industrial de Tarazona (https://tarazonamonumental.es/rutas-turisticas/ruta-arquitectura-industrial/). En este caso, se trata de un ejemplo de ruta temática en una localidad de dimensiones medianas. Desde hace ya unos años, se visitan los bienes here- dados de su industrialización que contribuyeron a la configuración actual de la ciudad. Estos edificios e infraestructuras forman parte de esta ruta que se completa con la edición de una guía digital de descarga gratuita. Además, proponen una lectura de este patrimonio en femenino y otra ruta alternativa de chimeneas industriales.

Pero, sin duda, es en Cataluña donde se ha realizado una labor más destacada para la difusión del patrimonio industrial mediante el desarrollo de redes que contribuyen a ejecutar un trabajo en común de un conjunto de localidades o de infraestructuras culturales que contribuyen a lograr un mayor alcance de sus iniciativas individuales. Así, por ejemplo, cuenta con la Red de Turismo Industrial (Xatic, https://www.xatic.cat/), que supera el trabajo independiente de las localidades que forman la red para organizarse de manera conjunta. Xatic es una asociación de municipios que agrupa la oferta de turismo industrial más amplia de Cataluña: museos, centros de interpretación, antiguas fábricas o minas de todo el territorio catalán. La asociación, que se formó en 2006, agrupa a día de hoy más de 25 localidades de gran diversidad, que tienen en común un importante y variado legado industrial que permite conocer la revolución industrial de Cataluña y, con ella, la transformación del territorio y de la sociedad de la Cataluña contemporánea.

Asimismo, y desde el punto de vista de las infraestructuras museísticas, sus museos y centros de interpretación relacionados con la industrialización del territorio se han agrupado en el llamado Sistema Territorial del Museo Nacional de la Ciencia y la Técnica de Catalunya (https://sistema.mnactec.cat/es/quienes-somos/), una red de 26 centros museísticos y patrimoniales que explican la industrialización en Catalunya mediante sus colecciones, sus exposiciones y la musealización *in situ* de las diferentes actividades productivas que han existido. Cada uno de los museos y centros que forman parte de este sistema resalta su propia singularidad, con la finalidad de

02-2025-Celan-Dosier-07.qxp_3-Celan 2 nueva,notas3 10/4/25 13:23 Página 157



Pagina web de la ruta industrial de Tarazona (Zaragoza), ejemplo de ruta temática en una localidad mediana.

conservar, investigar e interpretar el patrimonio mueble e inmueble que conserva y, de esta manera, analizar un aspecto de la industrialización en Catalunya.

En definitiva, la vigencia y la importancia del patrimonio industrial es cada día mayor. Su presencia explica una parte significativa de nuestro presente y su puesta en valor exige el desarrollo de nuevos modelos de exhibición que aborden su dimensión territorial. Para cubrir esta y el resto de sus dimensiones, el itinerario cultural y el trabajo en red han demostrado ser un instrumento adecuado, ya que, además de explicar el espacio en el que se asientan los bienes industriales, obligan al gestor a implicar a varias comunidades patrimoniales enriqueciendo su visita y, por lo tanto, su conocimiento y disfrute.